

Sartre (1943), *El ser y la nada*, Conclusión. Fragmento.

### **Límite de la ontología y función de la metafísica.**

“Así, la ontología nos enseña: 1.º que si el En-sí debiera fundarse, no podría ni siquiera intentarlo salvo haciéndose conciencia; es decir, que el concepto de *causa sui* lleva consigo el de presencia a sí, es decir, el de la descomprensión nihilizadora del ser; 2.º que la conciencia es de hecho proyecto de fundarse a sí misma, es decir, proyecto de alcanzar la dignidad del En-sí-para-sí o En-sí-causa-de-sí. Pero no podríamos valernos de ello. Nada permite afirmar, en el plano ontológico, que la nihilización del En-sí en Para-sí tenga por significación, desde el origen y en el seno mismo del En-sí, el proyecto de ser causa de sí. Muy al contrario, la ontología choca aquí con una contradicción profunda, puesto que la posibilidad de un fundamento viene al mundo por el Para-sí. Para ser proyecto de fundarse a sí mismo, sería menester que el En-sí fuera originariamente presencia para sí, es decir, que fuera ya conciencia. La ontología se limitará, pues, a declarar que todo ocurre como si el En-sí, en un proyecto de fundarse a sí mismo, se diera la modificación del Para-sí. A la metafísica corresponde formar las hipótesis que permitirán concebir ese proceso como el acaecimiento absoluto que viene a coronar la aventura individual que es la existencia del ser. Va de suyo que tales hipótesis quedarán como hipótesis, pues no podríamos alcanzar ni convalidación ni invalidación ulterior de ellas. Lo que constituirá la validez de las mismas será sólo la posibilidad que nos den de unificar los datos de la ontología. Esta unificación no deberá constituirse, naturalmente, en la perspectiva de un devenir histórico, puesto que la temporalidad viene al ser por el Para-sí. No tendría, pues, sentido alguno preguntarse qué era el ser antes de la aparición del Para-sí. Pero no por eso la metafísica debe renunciar a intentar determinar la naturaleza y el sentido de ese proceso pre-histórico, fuente de toda historia, que es la articulación de la aventura individual (o existencia de En-sí) con el acaecimiento absoluto (o surgimiento del Para-sí). En particular, al metafísico corresponde la tarea de decidir si el movimiento es o no una primera "tentativa" del En-sí para fundarse, y cuáles son las relaciones entre el movimiento como "enfermedad del ser" y el Para-sí como enfermedad más profunda, llevada hasta la nihilización.”

Responde a las cuestiones:

1. ¿Qué limitación de la ontología constata Sartre en este texto?
2. ¿Qué papel otorga Sartre a la metafísica? Justifica tu respuesta.